

MIRADA *de* ÁGUILA

FILOSOFÍA & TEOLOGÍA

TEOLOGÍA MÍSTICA LOS SECRETOS DE DIOS

Teología y no sólo mística

La Teología mística en san Juan de la Cruz

Cristo nuestro esposo

■ ■ Sería interesante ver a qué momento nace la que aquí llamamos teología mística. La encontramos muy presente en los padres de la Iglesia. Es lo que hace su encanto, pero eso puede llegar a ser una terrible tentación. Porque se puede preferir el desarrollo afectivo de la palabra de Dios a su desarrollo inteligible.

Si la afectividad toma todo, pierde entonces su nobleza divina, y nos deslizamos a una espiritualidad. Describimos lo "vivido", estados afectivos, emociones. En cuanto a la teología, pierde su dignidad, y tiende a identificarse a un método lógico. Ahora sabemos que la lógica es incapaz de alcanzar a Dios, sobre todo si se trata de la lógica matemática, no puede decir nada de la manera de ser de Dios.

Es gracias a la teología científica de santo Tomás de Aquino y consciente de la tentación que acabamos de mencionar, que el teólogo puede escapar a estas dos confusiones opuestas, y concebir una verdadera teología mística, parte esencial de la teología. Muchos buenos tomistas dicen que la teología científica es solo sabiduría teológica, todo lo demás, en especial la teología mística, no es más que una espiritualidad.

Diciendo eso ¿no olvidan el aspecto afectivo del conocimiento de fe, que es posible gracias a la teología científica, y que pueda desarrollarse entonces de una manera objetiva como teología mística?"

MARIE DOMINIQUE PHILIPPE

Extracto. 1996 *Aletheia* no. 10

TEOLOGÍA MÍSTICA

LOS SECRETOS DE DIOS



Teología y no sólo mística
Hermana Cecilia csj

6



**La Teología mística
en San Juan de la Cruz**
Hermano José csj

12



Cristo nuestro esposo
Hermano Jesús csj

20

MIRADA *de* ÁGUILA

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

No 12, Diciembre 2017
TEOLOGÍA MÍSTICA

Edición: **HERMANO JOSÉ CSJ**
Redacción: **HERMANO LEOPOLDO CSJ**
Diseño: **ANA SALDÍVAR**

CONTÁCTANOS
Facebook: **HERMANOS.SANJUANMTY**
Correo: **ADMIN@SANJUANMTY.ORG.MX**

EDITORIAL

Lo propio de la amistad consiste en **comunicar al amigo los secretos**, ama notar santo Tomás de Aquino¹. Pues es precisamente lo que quisiéramos llevar a cabo con nuestros lectores en este número de nuestra revista *Mirada de Águila*. La teología "mística", en efecto, constituye como un secreto, una parte esencial de la herencia que nos dejó nuestro padre fundador, Marie Dominique Philippe. Fue sin duda una, sino la cumbre, de toda su investigación intelectual, y lo que daba a su predicación esta fuerza y esta profundidad que marcó tanto a sus hijos espirituales y demás oyentes. Por lo mismo es con un cierto temor que nos aventuramos en este terreno.

Así afirmaba él que el evangelio de san Juan no podía hacer la economía de esta lectura y el artículo del *hermano Jesús* nos dará un sabor de ello. *Hermana Cecilia*, por su lado, nos presentará un recorrido de la teología mística en la Tradición desde el siglo V d.C., con el tratado *De Mystica Theologia ad Timotheum*, de Dionisio. Ciertamente san Juan de la Cruz ya se ha dado la tarea de dar a esta ciencia sus cartas de nobleza, como nos lo presentará el *hermano José csj*.

¿Habrán, en esos frutos del pensamiento de nuestro fundador, una aportación para la nueva evangelización? Es lo que nos proponemos investigar y presentar. ¡Ojalá estas pistas puedan animar e iluminar su recepción amorosa² de la palabra de Dios!

HERMANO LEOPOLDO CSJ

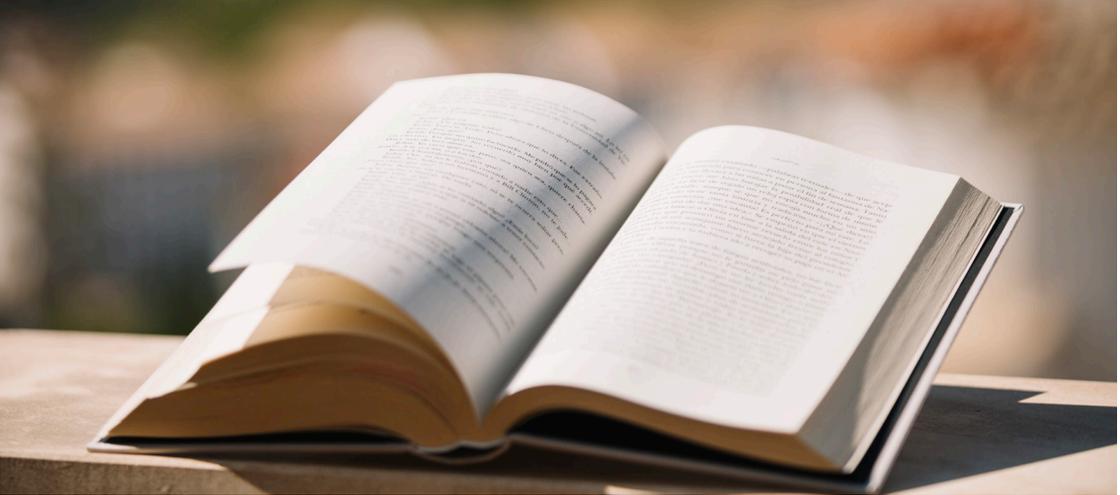
1 Cf. *Comentario del evangelio de san Juan*, n. 2016; *Contra Gentiles*, IV, 21

2 En el mismo Comentario, santo Tomás se esmera en precisar cómo entender este "místico", o mystice. Aquí en el n. 1807: Misticamente se da a entender por esto que cuanto más el hombre quiere captar los secretos de la sabiduría divina, tanto más debe intentar hacerse más cercano a Jesús, según aquello de Salmos (33, 6): "acercaos a él y seréis iluminados". Pues los secretos de la divina sabiduría son revelados ante todo a aquellos que están unidos a Dios por el amor: Job (36, 33), "da el anuncio de estas cosas a su amigo porque es posesión suya"; Proverbios (18, 17), vino su amigo y lo investigó". Edición EDIBESA, 2010, Madrid.

Teología

Y NO SÓLO MÍSTICA

HERMANA CECILIA CSJ



Breve recorrido hasta la escuela teológica del p. Marie Dominique Philippe op

Según su ETIMOLOGÍA, lo místico atañe a lo misterioso, a lo maravilloso y a lo secreto. Conciérne también lo que se comparte en una amistad, en esta caso se trata aquí de los secretos divinos que se comunican al hombre en la caridad, a la vez por la elección divina y la respuesta del hombre a su Señor. En eso nos parece que Juan recostando en el pecho de Jesús para recibir el gran secreto, sea un maestro excelente.¹

Las Sagradas Escrituras nos hablan de los *misterios enunciados por Dios* hacia el hombre, su forma de hablar en parábolas o en enigmas:

“Yo voy a recitar un poema, a revelar enigmas del pasado” (Sal 78/77:2, p.ej.);

Lo cual Jesús renueva en: “A ustedes –los apóstoles– se les da a conocer los misterios del reino de Dios / de los cielos” (Mc 4:11 y par.)

Mientras que a los demás, Jesús habla en parábolas.

Son elementos notables de la Revelación de la Palabra de Dios como misterio, de forma explícita, por una parte en el salmo como Palabra de Dios transmitida por un autor sagrado, por otra parte –también transmitida por un autor sagrado– en el Evangelio como palabra de Jesús Verbo encarnado primer “analogue” de la Palabra de Dios como tal. Claro que el misterio de Dios se revela en la Palabra de Dios de forma misteriosa, maravillosa y secreta en varias partes de esta. Hasta que se descubre el sentido cristológico de la Biblia. Se nota que los misterios inscritos en las Sagradas Escrituras y su verdad se descubren por vivir de la Revelación, como se vive de un secreto entregado por amor, con origen en la contemplación y que se dan por gracia.²

Así, el sentido místico de las Escrituras se desarrolla en la Iglesia a lo largo de los tiempos hasta que el Seudo-Dionisio escribió una *Teología mística* a partir de lo cual se podría hacer una verdadera teología mística.

1 Cf. Jn 13, 18-27

2 Jn 1, 14.16-17

A mi parecer uno de los lugares **CLAVE DEL MAGISTERIO** en lo que respecta a la teología mística está en la Carta Encíclica *Fe y Razón* de san Juan Pablo II en 1998:

“Una de las grandes intuiciones de santo Tomás es la que se refiere al papel que el Espíritu Santo realiza haciendo madurar en sabiduría la ciencia humana. Desde las primeras páginas de su *Summa Theologiae*³ el Aquinate quiere mostrar la primacía de aquella sabiduría que es don del Espíritu Santo e introduce en el conocimiento de las realidades divinas. Su teología permite comprender la peculiaridad de la sabiduría en su estrecho vínculo con la fe y el conocimiento de lo divino. Ella conoce por connaturalidad, presupone la fe y formula su recto juicio a partir de la verdad de la fe misma: « La sabiduría, don del Espíritu Santo, difiere de la que es virtud intelectual adquirida. Pues ésta se adquiere con esfuerzo humano, y aquélla viene de arriba, como dice Santiago. De la misma manera difiere también de la fe, porque la fe asiente a la verdad divina por sí misma; más el juicio conforme con la verdad divina pertenece al don de la sabiduría ». “ (FR #44)

Los misterios inscritos en las Sagradas Escrituras y su verdad se descubren por vivir de la Revelación, como se vive de un secreto entregado por amor.

El santo Padre se refiere claramente a santo Tomás de Aquino. Entonces les propongo que leamos juntos estos pasajes para familiarizarnos con la doctrina eclesial. En las primeras páginas de la *Suma de Teología*, Tomás de Aquino se pregunta si la doctrina sagrada es sabiduría, y respaldándose en la autoridad de los versículos del Deuteronomio 4,5-6⁵ afirma que la ley de Dios que se da al pueblo hebreo le da una sabiduría que ningún otro tiene, por ser de Dios, “divina”, de arriba.

Ahora bien, Juan Pablo II parece también identificar la sabiduría mística con el don del Espíritu Santo de sabiduría. Según Tomás de Aquino, de hecho la sabiduría mística viene del don de sabiduría, pero también del estudio con fervor

3 Cf. Tomás de Aquino, *Suma de Teología*, I, 1, 6: « La doctrina sagrada se adquiere por el estudio; en cambio, la sabiduría es infusa, de ahí que se encuentre entre los siete dones del Espíritu Santo, como queda claro en Is 11,2. Por lo tanto, la doctrina sagrada no es sabiduría. », que es texto de la tercera objeción de Tomás de Aquino en este artículo, no la respuesta que aclara la objeción como tal.

4 *Ibid.*, II-II, 45, 1 ad 2; cf. también II-II, 45, 2.

5 Deut 4,5-6: “Mira: como Yahvé, mi Dios, me ha ordenado, te he enseñado normas y leyes para que las pongas en práctica en la tierra en que vas a entrar y que pasará a ser tuya. Si las guardan y las practican, pasarán por sabios e inteligentes a los ojos de los pueblos que tengan conocimiento de todas estas leyes; y dirán: ¡Qué pueblo tan grande! Sólo él tiene sabiduría e inteligencia?”

hacia el bien que es Dios. Entonces por una parte, Juan-Pablo II sigue a Tomás de Aquino pero parece dejar de lado el otro punto de vista del Aquinate. Eso se puede originar en el hecho que Juan-Pablo II –entonces Karol Wojtyła– hizo su tesis de teología sobre san Juan de la Cruz⁶ y que este doctor “místico” identifica el don de sabiduría y la teología mística como sabiduría mística, escondida, secreta.⁷

Luego san Juan Pablo II se refiere también explícitamente a un artículo de Tomás de Aquino sobre el don de sabiduría, donde este remite a la carta de Santiago que habla de sabiduría de arriba (St. 3,8) y que por ser recta y pacífica, tiene que ver con el don de sabiduría.

Nos parece interesante al seguir este punto clave del Magisterio -clave por ser único- añadir unos **ELEMENTOS PROPIOS AL PADRE MARIE DOMINIQUE PHILIPPE, O.P.**

Tomás de Aquino dice (cf. supra) que juzgar se puede llegar, por medio del conocer,

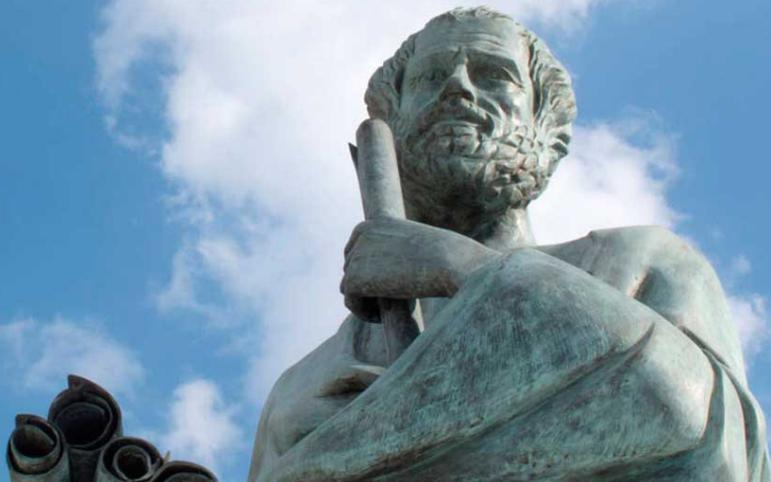
es decir, por el estudio que es el modo de ser sabio según la doctrina⁸. Entonces sin olvidar nada de la experiencia mística y de su descripción única por san Juan de la Cruz ni de la tradición con enfoque de la sabiduría mística como don del Espíritu Santo, el padre Marie Dominique va a desarrollar una teología mística respaldada en el estudio a la vez filosófico y teológico. Se funda en Aristóteles que desarrolla la *Ética* a Nicómaco y en la *Metafísica*, la virtud intelectual de sabiduría como hábito contemplativo y la sabiduría como deseo de los hombres, la sabiduría teorética o contemplativa, la capacidad más excelsa del ser humano que es la contemplación⁹. En su itinerario hay unas pautas del desarrollo progresivo de la Teología mística del padre Philippe en diferentes artículos: en filosofía *La Sabiduría en Aristóteles* (1945), *Naturaleza del acto de contemplación* (1949), *La contemplación* (1967); en teología: *El don de sabiduría* (1947) y en sus libros *El misterio de la amistad divina* (1949), *El Misterio de María* (1958), *El misterio de Cristo crucificado y glorificado* (1968).

6 Karol Wojtyła, Tesis doctoral *La doctrina de la fe según san Juan de la Cruz* (1948), BAC, Madrid.

7 Cf. San Juan de la Cruz, Monte Carmelo, II. *Noche oscura* II, ed. Monte Carmelo.

8 Cf. *Suma de teología* la pars, Q.1, a.6

9 Aristóteles, *Ética a Nicómaco*: Virtud de sabiduría L. VI; *Contemplación* L. X. *Metafísica*: deseo de saber L. I, *Contemplación* L. XII.



Además el padre Marie-Dominique al desarrollar su teología mística asume el sentido de la finalidad y de la felicidad que desarrolla Aristóteles en la amistad¹⁰.

Otro punto característico del desarrollo de la teología mística por padre Philippe se nota en el orden de inteligibilidad que sigue según la Revelación: el misterio de Cristo Verbo encarnado vive de la caridad y de los dones del Espíritu Santo, modelo y fuente de amor –lo cual nos permita mantener el realismo divino de la doctrina evangélica en toda su fuerza-. En eso el padre Marie Dominique asume y enriquece lo dicho por el Aquinate en el tema de la caridad como amistad divina. Siguiendo el misterio de la caridad en María, y en los santos. Para entender mejor el orden que el padre Philippe da a la teología mística leamos el prefacio del libro *El Misterio de Cristo crucificado y glorificado*.¹¹

No negamos que al inicio el padre Philippe no habló como tal de teología mística, sino que trato de “teología espiritual”. A lo largo del tiempo, como su teología espiritual se desarrolló con característica precisa de las herramientas que dan el estudio filosófico y el estudio teológico tomista, en conjunto con el don de sabiduría y el carisma de palabra de sabiduría, apareció la necesidad de llamarla “teología mística”. Su constante lectura del Aquinate lo formó también a nunca separar la experiencia teologal del don de sabiduría y su enseñanza de una inteligibilidad estructurada del misterio de Cristo.

En eso se refiere explícitamente a varios textos que vamos a presentarles:

- **Santiago** en su carta trata de la “sabiduría de arriba” que por ser recta y pacífica sin duda tiene que ver con el don del Espíritu Santo que se da en la contemplación, y que se opone a la ambición, la envidia, etc.¹²

- Los Padres de la Iglesia desarrollaron más lo de la mistagógica o sea el misterio de Cristo dado en la liturgia de los sacramentos, pero el **Seudo-Dionisio** (s.V o VI) escribió

La teología mística se respalda en una experiencia teologal contemplativa de fe, esperanza y caridad, en la intimidad de un encuentro personal con Dios.

10 Cf. Aristóteles, *Ética a Nicómaco* L. 8 y L. 9.

11 Ed. Aletheia Sarment, Jubilé, Paris 1996.

12 Stg 3,17-18: En cambio la sabiduría que viene de arriba es, ante todo, recta y pacífica, capaz de comprender a los demás y de aceptarlos; está llena de indulgencia y produce buenas obras, no es parcial ni hipócrita.

Convivir con Jesucristo personalmente, que es la finalidad del creyente bautizado

un tratado de teología mística que se incluye en el desarrollo de la teología en la patrística, en lo cual se respalda Tomás de Aquino.

- La sabiduría según Tomás de Aquino

- La sabiduría mística don del Espíritu Santo en la obra mayor de **san Juan de la Cruz**: Es sabiduría secreta.¹³

El padre Philippe o.p., apoya su teología mística en la tradición con un enfoque de secretos comunicados por gracia y entonces gratuitamente, por el don de sabiduría¹⁴, en la contemplación de los misterios divinos. Queda claro para él que la teología mística se respalda en una experiencia teologal contemplativa de fe, esperanza y caridad, en la intimidad de un encuentro personal con Dios, en especial con el Hijo que es la clave de distinción del Nuevo Testamento respecto al Antiguo. Pero, **no es la descripción misma de la experiencia**. Es un **desarrollo teológico**, una cierta inteligibilidad del convivir sublime del hombre con Dios a partir de Cristo y en la luz de Cristo que vive de la caridad y de los dones del Espíritu Santo.

Además, el padre Philippe renueva la teología mística¹⁵ anterior por su desarrollo

filosófico realista¹⁶. Asume pues el aspecto de la filosofía aristotélica de la sabiduría como hábito contemplativo y del amor de amistad con el aspecto de la finalidad, del fin que atrae al hombre para que se cumpla como hombre.

El padre respalda su teología mística en la teología científica por la ayuda que conlleva ésta en poner su inteligencia al servicio de la fe y tener una cierta inteligibilidad –con un orden preciso de inteligibilidad de la Revelación– del misterio de Jesucristo, Verbo encarnado, viviendo de la caridad y de los dones del Espíritu Santo, modelo y fuente de amor.¹⁷ En este conocimiento de Cristo se unen el aspecto contemplativo y el aspecto práctico: se trata de convivir con Jesucristo personalmente, que es la finalidad del creyente bautizado.

Da gusto notar así como hay un progreso en la revelación, por ejemplo, del Éxodo hasta el Evangelio, del maná que se vuelve Pan de vida. Por lo tanto, hay un desarrollo según la Tradición eclesial de la espiritualidad y de la teología que le es muy propia: la teología espiritual hoy en día con el padre Philippe en teología mística y no solo en mística.

¹³ Cf. San Juan de la Cruz, o.c.d., Monte Carmelo, Ed. Monte Carmelo.

¹⁴ Cf. El don de sabiduría, artículo de 1947 (todavía no traducido).

¹⁵ El padre Philippe durante muchos años habló de "teología espiritual" con un enfoque aquí desarrollado al utilizar las herramientas de la filosofía aristotélica de la causa final y del amor de amistad y la teología científica de Tomás de Aquino. A partir de 1975 más o menos, se quedó hablando de teología mística, por la especificidad del enfoque mencionado con lo cual la desarrollaba.

¹⁶ Se notan en su bibliografía los artículos con tema de la sabiduría en la obra de Aristóteles y de la contemplación.

¹⁷ Padre Philippe, *Misterio de Cristo crucificado y glorificado* - Le Mystère du Christ crucifié et glorifié, Ed. Aletheia Sarment, Jubilé, Paris, 1996, p.13. 1ª ed. en 1970.

La Teología Mística

EN SAN JUAN DE LA CRUZ

La cristalina fuente

HERMANO JOSÉ CSJ



El cántico espiritual (b)

En el itinerario del cántico espiritual vemos la búsqueda ardua de la esposa (nuestra alma) para unirse con el esposo de su alma (Cristo), que le ha herido de amor certeramente. La unión que le está dada a la esposa es por la fe. Entonces es un don. En la doctrina del doctor místico **la fe es el medio de unión con Dios**. Lo repetirá constantemente en su obra. En el análisis de la canción 12 para el santo la “*crystalina fuente*” es la fe, que es: “*pura, fuerte y clara en sus verdades*”, “*limpia de errores y formas naturales*” (Cf. Cántico Espiritual. 12,3) en esta crystalina fuente debemos buscar, debemos permanecer.

Karol Wojtyla hace un estudio sobre la fe en san Juan de la Cruz y anota a propósito de esta parte del poema, dos realidades que

la fe presenta, por un lado, “*la incapacidad del entendimiento para penetrar las verdades reveladas de un modo a él connatural*” por otro, “*La intervención de la luz excesiva de la fe (modo proporcionado de unión con Dios) que hace que el entendimiento se adhiera a las proposiciones reveladas de modo escondido y oscuro*”. (K. Wojtyla. La fe en san Juan de la Cruz. BAC. 1980, Madrid. P. 213)

Explica Karol Wojtyla atendiendo a la interpretación de san Juan de la Cruz que “**La importancia del amor en el conocimiento místico es capital**. El amor no necesita entender distintamente el objeto. **Le basta captarlo al modo de la fe**, en que se ama a Dios sin inteligencia clara, conocimiento sin claridad objetiva, pero entrañablemente amoroso”. (Op. Cit. P. 207)

Ahora en la descripción del poema nos encontramos frente a una situación del alma en su búsqueda, que quiere no conocimientos informes (noticias informes) como los que da la fe, sino conocimientos formados (noticias formadas y acabadas) que son los que se dan en la visión beatífica. “*Los ojos deseados*” como les llama en el poema.

Entonces mientras somos caminantes a la patria celeste, adherimos a estas verdades reveladas y nos unimos verdaderamente, a lo que estas verdades dan, en el *modo de fe*, aceptando lo que de cierta manera ocultan también, estos “ojos deseados que llevo ya en mis entrañas dibujados (la fe)”. El santo místico nos da una analogía metafórica que explica un poco esta situación, el boceto o dibujo es la fe, lo que logramos alcanzar, la pintura perfecta, es la visión y ese es nuestro anhelo estar frente al cuadro, no frente al boceto.

Como quiera la unión es alcanzada por el amor, unión a la “sustancia entendida” es decir, “*la sustancia divina se comunica al alma de un modo escondido pero verdadero, nos dan a Dios mismo*” a esto el místico le llama “sustancia entendida” (Op cit. p.212) que viene de la enseñanza de la carta a los Hebreos: “la fe es la sustancia de las cosas que se espera, la prueba de lo que no se ve”. Hb. 11,1

Explica Karol una gran verdad para distinguir bien las cosas: “*En el conocimiento natural capta las verdades sirviéndose de los sentidos, la sustancia intencional de las cosas*”. (Op. Cit. P.214) Pero la fe conoce al revelársele esta “luz excesiva”, no de un modo claro y evidente, sino en la fe oscura, oscuridad que viene de cierta manera del “deslumbramiento” adhiriendo a estas verdades que superan su *modo de conocer*, sin destruirlo, movido del interior nuestro corazón

*El amor no necesita entender distintamente el objeto.
Le basta captarlo al “modo de la fe”, en que se ama a Dios
sin inteligencia clara, conocimiento sin claridad objetiva,
pero entrañablemente amoroso.*



y nuestra inteligencia sigue y asiente “en la noche” que “es más clara que el día” porque sabe que Dios no le miente ni le engaña.

Comprendemos entonces cuánto la fe es un conocimiento oscuro, subordinado a la caridad. Por el amor dice el doctor místico y Karol desarrolla en su estudio, no sólo se tiene una posesión intencional del objeto en el entendimiento –que siempre es un modo imperfecto de posesión-, **sino una unión viva y transformante tan honda**, que se puede en verdad decir: el amado vive en el amante y el amante en el Amado. (Cfr. P.218)

“No sólo ofrece al entendimiento una semejanza intencional” sino que **“hace semejante el alma entera a Dios por la participación en la unión transformante”**. (P. 218)

Es en el verso 13 y su explicación que san Juan de la Cruz va a precisar acerca del tipo de conocimiento que es el conocimiento contemplativo, K. Wojtyla, sigue este razonamiento de cerca y nos dice: *“Quede claro que este conocimiento sirve para la divina unión, esta noticia oscura y amorosa que nos da la fe”* análogamente a como la *“lumbre de gloria sirve en la otra de medio para la clara visión de Dios”*. (P. 219)

Conocimiento contemplativo

Quando el místico desarrolla la explicación de la parte del poema que dice: *“El silbo de los aires amorosos” (Canción 14) describe como la unión o “toque” produce una sensación suavísima en la sustancia del alma. La causa advierte es porque se le da al alma la sustancia entendida y desnuda de accidentes o fantasmas; porque se da al intelecto pasivo o posible, porque pasivamente, sin hacer el nada de su parte, la recibe, lo cual es el principal deleite del alma, porque es en el entendimiento, en el que está la fruición, aquí le llama el alma silbo de los aires amorosos, porque de la amorosa comunicación de las virtudes del amado le redunda en el entendimiento”*. (p.222)

La siguiente página que anota Karol es especialmente iluminadora y nos aclara muy directamente en qué consiste este tipo de conocimiento tan particular, el conocimiento místico, conocimiento contemplativo.

El entendimiento goza realmente la “sustancia entendida” la forma intencional divina, en esa suprema contemplación. “La forma intencional divina, encubierta en las proposiciones conceptuales de la fe, sale

ahora de ellas, se libera, se separa y se une al entendimiento. Y así se acaba su trabajo, su fatiga infructuosa, donde la actividad del entendimiento agente no era capaz de sacar esa "sustancia" de las proposiciones que le llegaban por la vía de los sentidos (ex auditu), (Cfr. P. 222) esto es muy importante, es Dios que nos comunica sus secretos divinos, no es fruto de nuestro esfuerzo, a lo más solo podemos disponernos y trabajar, pero sobre todo pedir este don de la fe contemplativa. Muy a propósito esta lo que dice el padre Philippe en seguir al Cordero: "El don de la fe es algo que nos une inmediatamente a Jesús. Nosotros hemos nacido de Dios somos hijos de la luz. (Jn. 12,36) por la fe. Tenemos dentro de nosotros una luz divina que nos permite tener una mirada divina sobre nosotros mismos, sobre aquellos que están cerca". (MD Philippe op. Seguir al Cordero. Ediciones Palabra. Madrid 2015. p. 35-36)

Pero tratemos de comprender un poco más afondo ¿Qué es para el doctor místico esta ciencia que se va vislumbrando? ¿Qué es

esta ciencia que el Esposo Cristo quiere dar a su esposa?

La ciencia sabrosa.

En la canción 27 del cántico espiritual san Juan de la Cruz al interpretar su poema dice: "Dar el pecho significa que le comunico su amor y sus secretos, lo cual hace Dios con el alma en este estado", y un poco más adelante, "La ciencia sabrosa que dice aquí le enseño, es la teología mística, que es ciencia secreta de Dios, que llaman los espirituales contemplación, la cual es muy sabrosa, porque es ciencia por amor... sabrosa para el entendimiento, pues es ciencia que pertenece a él; y es le sabrosa a la voluntad, pues es en amor, el cual pertenece a la voluntad".

¿Qué es esta ciencia secreta de Dios que Jesús da al alma?

El doctor místico tiene esta ciencia y sabe comunicarla, la encontramos a cada



paso en sus escritos, esta ciencia que es a la vez sabiduría, por eso dice en este mismo verso “es muy sabrosa”

Esta ciencia que “los espirituales llaman contemplación” proviene de la fe, una fe contemplativa. La fe lo repite nuevamente “es el medio de unión con Dios”. Pero no es una fe cualquiera, en todo caso en tanto don de Dios, y entonces don de esta ciencia muy sabrosa, “es una fe vivificada por la caridad, impulsada e iluminada por los dones del Espíritu Santo, en especial por los de entendimiento y Sabiduría” Como bien concluirá Karol Wojtyła en su tesis sobre la fe en san Juan de la Cruz. (Op. Cit. P.277) Señalémoslo junto con el doctor místico, en esta ciencia teológica, la mística, la primacía del amor es constante. “Para el natural es imposible amar si no se entiende primero, más por vía sobrenatural bien puede Dios infundir amor y aumentarle sin infundir ni aumentar distinta inteligencia, porque pueden entender poco y amar mucho” (Canción 26, párrafo 8)

El cántico espiritual joya de la literatura, describe el camino de enamoramiento y búsqueda del alma fervorosa que lleva al matrimonio espiritual, el amado conduce el alma por medio de las purificaciones de la fe y del amor, hasta que se consume este amor; el regalo del esposo es esta “teología mística” que es “ciencia secreta de Dios”. En la canción 26, describe la interior bodega de vino donde beberá de esta ciencia” para la cual considera que solo el Espíritu Santo es capaz de expresar este estado -párrafo 3- “porque según el entendimiento bebe sabiduría y ciencia, y según la voluntad bebe recreación y deleite en recordación y sentimiento de gloria”.

A lo largo de sus escritos, san Juan de la Cruz comprende cuanto Dios quiere comunicar su amor, La teología mística es esta comunicación del amor divino en todo su poder y plenitud, no es una ciencia que deje al alma sin cambio, en realidad es fruto de la unión transformante, que pasa por una serie de purificaciones activas y pasivas del alma.

De lado de Dios no hay falla, Dios quiere dar a muchos esta ciencia, pero como señala el doctor místico, hay pocos que quieran, “halla pocos vasos que sufran tan alta y subida obra...” huyen de la labor. (Llama de Amor Viva 2ª, 27)

*“Tenemos dentro
de nosotros
una luz divina
que nos permite
tener una
mirada divina sobre
nosotros mismos,
sobre aquellos que
están cerca.”*

Como dice Wilfrid Stinissen "si tomamos en serio nuestro fe, una vida espiritual profunda, es una vida mística" (Wilfrid Stinissen. Una noche clara como el día. Editorial Monte Carmelo 2010. P.14) Ciertamente la vida teológica nos pone en un estado de "suspensión en el aire" donde no hay donde poner el pie, (Comentario canción 9) sabe que el fuego del amor divino nos toca y nos transforma, es algo más fuerte que la muerte, presencia avasalladora que colma y nos lleva más allá de nuestros límites. Lo cual no nos es connatural...

Y sabe además el místico en su comprensión teológica, que estas noticias son más grandes que las que se pueden descubrir en la obra creadora, son las de la de la encarnación y la redención. En la explicación de la canción 7 esta nos dice "se llama llaga, la cual hace más asiento en el alma que la herida, ya vuelta en llaga, con la cual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. Y esta llaga se hace en el alma mediante la noticia de las obras de la Encarnación del Verbo y misterios de la fe; las cuales, por ser mayores obras de Dios y que mayor amor en sí encierran que las de las criaturas, hacen en el alma mayor efecto de amor".

El carisma de sermo sapientiae

El doctor místico tiene este carisma, de sermo sapientiae, es decir es capaz de transmitir a los otros esta ciencia divina, los secretos de lo que el Espíritu Santo pone en lo más íntimo de su corazón. Es la obra del don de inteligencia y del don de sabiduría en lo más íntimo de su corazón.

Cabe aquí reflexionar sobre lo que santo Tomás anota a este respecto en la suma teológica: "En cambio, el conocimiento que uno recibe de Dios sólo puede hacerse útil a los demás mediante el discurso. Y dado que el Espíritu Santo no falta

La Teología mística no es una ciencia que deje al alma sin cambio, en realidad es fruto de la unión transformante, que pasa por una serie de purificaciones activas y pasivas del alma.

La Teología espiritual empieza por la cima que es Cristo crucificado, fuente de la caridad divina

en aquello que pueda ser útil a la Iglesia, también asiste a los miembros de ésta en lo que se refiere al discurso, no sólo para que alguien hable de tal modo que pueda ser comprendido por muchos, lo cual pertenece al don de lenguas, sino para que lo haga con eficacia, lo cual pertenece al don de elocución. Y esto bajo tres aspectos. En primer lugar, para instruir el entendimiento, lo cual se realiza cuando uno habla para enseñar. En segundo lugar, para mover el afecto en orden a que oiga con gusto la palabra de Dios, lo cual tiene lugar cuando uno habla para deleitar a los oyentes y no debe hacerse para utilidad propia, sino buscando el atraer a los hombres a que oigan la palabra de Dios. En tercer lugar, buscando el que se amen las cosas significadas en las palabras y se cumplan, lo cual tiene lugar cuando uno habla para emocionar a los oyentes. Para lograr esto, el Espíritu Santo utiliza como instrumento la lengua humana, mientras que El mismo completa interiormente la obra.” Suma teológica II-II q.177 a.1

Es esto lo que hace posible y describe bien la teología mística y la asistencia que del Espíritu Santo recibe a quien intenta trasmitirla. Es el caso de nuestro doctor místico y poeta. Quizá hay quien ha sentido y vivido esta unión y disfrutado de la experiencia mística, pero otra cosa es poderla trasmitir, lo que ocupa este carisma y esta capacidad teológica. San Juan de la Cruz poseía ambas, el carisma de sermo

sapientiae y la ciencia teológica como base sólida, fruto de sus estudios en Salamanca.

La teología mística y la teología científica.

Esta ciencia que nos trasmite el doctor místico va también en el sentido que p. MD Philipe o. p. da a La teología mística. Lo anota en el prefacio de su libro “el misterio de Cristo crucificado y glorificado” (Fayard 1996) donde considera que la teología mística o teología espiritual como también le llama, “considera inmediatamente el valor práctico de la revelación, lo que le permite guiar nuestra vida divina, se trata del contacto directo con Cristo.”

Y lo distingue del orden de búsqueda con respecto a la teología científica, “esta busca expresar la inteligibilidad del misterio, intenta comprender los principios que dan un orden de inteligibilidad. Mientras que la teología mística es más vital”. (op. Cit. P. 17) Por lo que el orden es diferente, la teología espiritual empieza por la cima que es Cristo crucificado, fuente de la caridad divina, mientras que el orden por ejemplo en teología científica, empieza por tratar de comprender lo más inteligible que es el misterio de Dios, luego el hombre, sobre todo en su camino hacia Dios y entonces la encarnación, Cristo, como ese camino y finalmente los medios para alcanzarlo. (Es el orden de la suma teológica de santo Tomás de Aquino).

Cristo

NUESTRO ESPOSO

HERMANO JESÚS CSJ



Cuando se habla de Cristo en cuanto el esposo de la Iglesia la mayoría de la gente pensamos inmediatamente en las monjas. Nunca pensamos en nosotros mismos como esposa de Cristo. Sin embargo, todos los miembros de la Iglesia somos esposa de Cristo, incluyendo los hombres y mujeres unidos en matrimonio. Para un hombre es más difícil verse como esposa de Cristo sobre todo hoy en día que se habla tanto de la ideología del género. Pero se trata de percibir el misterio que la expresión "esposa de Cristo" indica. Obviamente no se trata de proyectar lo humano sobre lo divino sino más bien tratar de percibir el tipo de relación a la cual Cristo nos invita. La relación sponsal con Cristo es esencial a nuestra vida cristiana. El matrimonio fue inventado por Dios. El matrimonio del primer hombre y la primera mujer era una sacramento natural es decir un símbolo

viviente del tipo de relación que Dios quiere tener con la humanidad. Ese deseo de Dios no desapareció con la desobediencia de Adán y Eva ni con todos los pecados que la humanidad cometió y sigue cometiendo. Las diferentes alianzas del antiguo testamento: la primera alianza con Adán y Eva, la alianza con Noé, la alianza con Abraham, y la alianza con el pueblo Israel en el monte de Sinaí se deben de entender en referencia al vínculo sponsal que Dios desea tener con la humanidad. No lo voy a hacer aquí porque sería un trabajo muy largo pero vale la pena estudiar como la visión de Dios en cuanto esposo se desarrolló desde el Génesis hasta la primera venida de Cristo y como el pueblo de Dios fue tomando consciencia que su esposo es Dios. Y posteriormente ya en la plenitud de los tiempos como la dimensión sponsal de la alianza continúa con la Iglesia.

san Pablo escribió: "el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él" (1Corintios 6; 17). He ahí la meta de la alianza esponsal que Dios desea tener con cada uno de nosotros en vista de que él sea "todo en todos" (1Corintios 15; 28), es decir, él desea llenar a cada uno de su plenitud (Juan 10; 10). Eso no significa que el ser humano pierde su identidad, al contrario, él será más él mismo que nunca.

El Cordero de Dios

Al enviar su hijo al mundo Dios revela hasta qué punto él desea una alianza esponsal con nosotros. La nueva alianza establecida con Jesús es el culmen y la finalidad de las alianzas anteriores. Es la alianza esponsal por excelencia.

San Juan Bautista señaló a Jesús primero como el Cordero de Dios (Juan 1; 29) y luego como el esposo de Israel (3; 29). Eso debió causar preguntas en los discípulos de san Juan Bautista puesto que sólo Dios es el esposo de Israel. En el Antiguo Testamento no se habla del Mesías como el esposo de Israel. Era atribuirle a Jesús un nombre divino al llamarlo esposo. Lo mismo aconteció con los discípulos de Jesús y los discípulos de los fariseos cuando Jesús mismo se llamó el esposo (Marcos 2; 18-20). Al señalar a Jesús primero como el Cordero y luego como el esposo, san Juan Bautista indica que Jesús es el esposo porque él es el Cordero. San Pablo, aun si no utiliza la palabra cordero, desarrolló el tema en su carta a los Efesios. "Maridos, amen a sus esposas así como Cristo amo a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla...a fin de presentársela a sí mismo una Iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni

La nueva alianza establecida con Jesús es el culmen y la finalidad de las alianzas anteriores. Es la alianza esponsal por excelencia.



cosa semejante sino que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5; 25-27). Aquí se nos presenta la alianza entre Cristo y su Iglesia como modelo para los esposos. Eso significa que la alianza entre Cristo y su Iglesia es una alianza sponsal y por eso es modelo para los esposos. Él dice que “se entregó a si mismo por ella,” esa es la acción del Cordero. El Cordero purificó y comunicó a la esposa una semilla divina (1 Pedro 1; 23) que la hace gloriosa, sin mancha, resplandeciente para que pueda ser y vivir como su esposa. La elevó a su nivel, es decir, le compartió su naturaleza divina (2 Pedro 1; 4) para que pueda haber entre ellos una amistad divina, porque que sin esa semilla divina no puede haber amistad entre el hombre y Dios, porque la diferencia entre ellos es demasiado grande, puesto que la semejanza de naturaleza es un fundamento de toda amistad.

En la misa se renueva el matrimonio entre Jesús y la Iglesia. El sacerdote levanta la hostia y dice “aquí está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Y después la esposa lo recibe en la comunión diciendo “amén”, es decir, “sí” te acepto como mi esposo. La misa es sacramentalmente la boda entre el Cordero y la esposa. La misa nos envía al misterio de la Cruz porque allí

se realizó el matrimonio entre el Cordero y su esposa. Pero también envía a la boda celestial que se realizará con la segunda venida del Cordero. Es la misma boda que inicia en la tierra y que culmina en el cielo.

Por tan misterioso que sea, el día de la boda de Cristo es el día que fue crucificado. La mayoría de la gente no llamaría su boda una crucifixión. Una boda es normalmente un evento lleno de júbilo interior y exterior, celebrado con danzas, risas, música, etc. La boda entre Cristo y su esposa no fue así. Se realizó en el sufrimiento más intenso que jamás haya existido. La alianza realizada en el monte Sinaí prefiguró el día de la boda de Cristo. El Señor consumó su matrimonio con su esposa Israel por la sangre con la cual fue rociado el pueblo y el don de la ley que el pueblo prometió seguir. Ese matrimonio se realizó en el desierto, después que el Señor los liberó de Egipto y realizó milagros delante de ellos antes de llegar a la tierra prometida. Lo hizo sabiendo muy bien que Israel tenía una inclinación muy fuerte hacia la idolatría, que era un pueblo mal agradecido, e infiel. Los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel, y Oseas consideran la alianza hecha en el monte Sinaí como una alianza sponsal. Y asemejan la infidelidad del pueblo con la prostitución, la fornicación,

y adulterio. Jesús consumó su matrimonio de una manera semejante, es decir, mediante su sangre y el don de la nueva ley—el Espíritu Santo. Los profetas Ezequiel (capítulo 36) y Jeremías (capítulo 31) habían profetizado que el Señor iba a poner su ley, es decir su Espíritu, dentro de ellos, y lavarlos de sus pecados. En el tiempo de Jesús, la futura esposa se preparaba para su boda mediante un baño ritual. Jesús asumió esa costumbre lavándole los pies a sus discípulos dándole su verdadera significación.

Sobre la cruz Jesús dijo: “Tengo sed”. Le dirigió esas palabras a su esposa. Dice el evangelio que estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja y poniéndola en un hisopo se la acercaron a la boca. (Cfr. Jn. 19, 28-30) El vinagre no es un vino sabroso que regocija el corazón del hombre (salmo 103). Es un vino que ya se echó a perder. Ese episodio expresa bien como respondemos al amor de Cristo. Con un amor que ya se echó a perder. Pero

Cristo no lo rechazó. No lo ofrecieron con mala voluntad. Es lo que tenían. Es el sí del pecador que trata de responder a la sed de Cristo. Prefigura el sí del pecador de todos los tiempos. Cristo acepta ese sí. Cuando él tomó el vinagre dijo “consumado es” lo que significa que el matrimonio se realizó. Cristo no despreció el amor tan impuro con el cual lo amamos. Movidado por el Espíritu Santo, el beato Charles de Foucauld colocó estas palabras en la boca de Jesús que expresan muy bien la misericordia y paciencia de Cristo hacia su esposa infiel:

“Conozco tu miseria, tus luchas, los aprietos, las flaquezas de tu cuerpo. Estoy consciente de tu cobardía, de tus pecados. A pesar de eso yo te digo: Dame tu corazón. Ámame así como tú eres. Si esperarás volverte en un ángel para entregarte a mi amor, no me amarías nunca. Si eres cobarde en el cumplimiento de tus deberes y el ejercicio de las virtudes, y si frecuentemente recaes en aquellos mismos pecados que no quieres



cometer más, no te permito que no me ames. Ámame así como tú eres. En cada instante y en cualquier situación en la cual te encuentres, en el fervor o en la sequedad, en la fidelidad o la infidelidad, ámame así como tú eres. ¡Quiero el amor de tu pobre corazón! Si te esperas hasta que seas perfecto nunca me amarás. ¿A caso no podría yo, de cada grano de arena, hacer un Serafin radiante de pureza, de generosidad, de amor? ¿A caso no soy yo omnipotente?"

La Virgen María

Sin embargo, la paciencia y la misericordia de Jesús hacia nosotros no nos dispensan de hacer todo lo posible de responder a su amor como él merece. El Espíritu Santo tiene que purificar nuestro corazón y transformar nuestro amor en un amor cualitativo. Tiene que transformar el agua en vino. La boda de Caná en el evangelio de san Juan (capítulo 2) no menciona el nombre del esposo ni de la esposa. Fue a propósito. Para dar a entender que el verdadero esposo es Cristo y la verdadera esposa es la Virgen María. En el momento en el cual ella vive su misterio de compasión, Jesús nos la da como madre para ser nuestra madre y educarnos a vivir como esposa de Cristo. Si Cristo nos la da como madre quiere decir que hubo fecundidad, nuevo nacimiento, regeneración. Para ser madre se tiene que ser esposa primero. La unión espiritual entre ella y su esposo Jesús es fecunda. Jesús nos la dio como madre no después que ella fue asunta al cielo, ni tampoco cuando ella dio a luz a Jesús en Belén. Nos la dio como madre en el momento que ella estaba unida a Jesús en el sufrimiento más intenso que jamás haya existido en la tierra. Hay la paternidad de Jesús y la maternidad de la Virgen. Pero en ese momento no hubo solo un nuevo nacimiento representado por el apóstol Juan, sino un misterio más profundo: el don del Espíritu Santo en cuanto Paráclito. Ella está unida con Jesús crucificado cuando él comunicó el Espíritu Santo en cuanto Paráclito. Lo que significa que ella participó en el don del Paráclito. La abundancia de vino en Caná tal vez significa el don del Paráclito o al menos está relacionado con él. Si la Virgen fue confiada al Apóstol Juan, es decir, a la Iglesia, es para que la Iglesia cuide el misterio de la Virgen hasta el regreso de Cristo puesto que si la Iglesia pierde de vista ese misterio

En el momento en el cual ella vive su misterio de compasión, Jesús nos la da como madre para ser nuestra madre y educarnos a vivir como esposa de Cristo.



ella pierde el sentido de lo que ella deber ser. Cuando vemos el árbol sabemos en vista de qué es la semilla. La Virgen es el árbol; la Iglesia es la semilla. La semilla no debe nunca perder de vista el árbol. (Cfr. *Lumen Gentium* #8) La Iglesia también es esposa de Cristo. Así como Eva fue formada del costado de Adán, así la Iglesia fue formada del costado de Cristo crucificado. Pero para que ella pueda vivir como esposa fecunda, es decir, ser madre, ella necesita aprender de la Virgen y no de Eva. ¿Aprender qué? Aprender a responder al amor de Cristo. Nadie respondió al amor de Jesús como ella. No sabemos responder al amor de Jesús. Necesitamos aprender de ella para que no le demos a beber a Jesús vinagre. Aprender de ella a permanecer al pie de la cruz para que nuestra agua se transforme en vino. Normalmente

pensaríamos que un vínculo de amistad con Jesús basta para que lo amemos con todo el corazón. Pero misteriosamente eso no acontece. Se necesita el misterio de la Cruz al interior de un vínculo de amistad con Jesús, para que todo el amor del cual nuestro corazón es capaz se ejerza. El sufrimiento tiene el poder de expresar todo el amor del corazón humano hasta la última gota. Lo tuerce y aprieta hasta que derrame la última gota. Todos los santos sufrieron. Y los santos muy queridos sufrieron mucho. Eso no significa que buscamos el sufrimiento. Buscamos la unión más estrecha con Jesús. Esa unión se realiza mediante el misterio de compasión como aconteció con la Virgen. La cruz es el lecho donde nuestro corazón y el corazón de Jesús se unen.

Cuando vemos el árbol sabemos en vista de qué es la semilla. La Virgen es el árbol; la Iglesia es la semilla. La semilla no debe nunca perder de vista el árbol.

Jesús va a regresar al fin del tiempo para llevarse a su esposa a su casa donde le preparó un lugar.

La boda celestial

"Alegrémonos y gocemos y demos gloria porque han llegado las bodas del Cordero y su esposa se ha preparado. A ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino son las acciones justas de los santos" (Apocalipsis 19; 7-8)

En Mateo 26; 29 Jesús dijo que no beberá más del fruto de la vid hasta el día en que lo beba con sus discípulos de nuevo en el Reino de los cielos. Cristo resucitado que está a la diestra del Padre espera su esposa con un deseo ardiente. En su mensaje de cuaresma de 2007 el Papa Benedicto XVI retomó el tema del eros en Dios del cual él ya había escrito en *Deus caritas est*: "El amor de Dios es también eros. En el Antiguo Testamento el Creador del universo muestra hacia el pueblo que eligió una predilección que trasciende toda motivación humana. El profeta Oseas expresa esta pasión divina con imágenes audaces como la del amor de un hombre por una mujer adúltera (cf. Os 3; 1-3); Ezequiel, por su parte, hablando de la relación de Dios con el pueblo de Israel, no tiene miedo de usar un lenguaje ardiente y apasionado (cf. Ez 16; 1-22). Estos textos bíblicos indican que el eros forma parte del corazón de Dios; el Todopoderoso espera el "sí" de sus criaturas como un joven esposo el de su esposa."

El deseo de Cristo resucitado que está a la

diestra del Padre nos es comunicado mediante el misterio de la Eucaristía. Cuando estamos en presencia de Cristo eucarístico estamos en presencia de su deseo de nosotros. Su deseo de tener a su madre con él en el cielo era tan intenso que realizó el misterio de la Asunción. Creo que su deseo está acelerando el tiempo. Con frecuencia escuchamos de la gente que el tiempo pasa más rápido.

En Juan 14 Jesús dijo a los suyos que se va, y que les va a preparar un lugar, pero que regresaría y se los llevaría con él para que donde el este ellos también estén. En el tiempo de Jesús la boda era completa cuando el esposo se llevaba su esposa a su casa. Así fue con san José y la Virgen María. María primero fue desposada a José y después un cierto tiempo se la llevó a vivir en su casa. Jesús va regresar al fin del tiempo para llevarse su esposa a su casa donde le preparó un lugar. Cuando pensamos en el fin del tiempo fijamos nuestro pensamiento en los acontecimientos apocalípticos: terremotos, la batalla contra el anticristo, la tribulación, etc. El regreso de Cristo es en primer lugar el esposo que viene a llevarse su esposa a su casa. Es un evento lleno de júbilo y no de temor para aquellos que viven aquí en la tierra como esposa de Cristo. "El Espíritu y la novia dicen ¡Ven!" y Jesús responde "Sí, ¡vengo pronto!" (Apocalipsis 22; 17 y 20).



Los Hermanos de San Juan



Los hermanos de San Juan queremos vivir la misma amistad íntima con Jesús que el discípulo amado vivió. Tratamos de acoger y transmitir lo más plenamente posible los secretos del corazón de Jesús que Juan recibió de manera tan profunda: la Eucaristía, María y la caridad fraterna. Para esto llevamos una vida fraterna de oración y búsqueda de la verdad según las 3 sabidurías (filosófica, teológica y mística) que compartimos en nuestros apostolados.

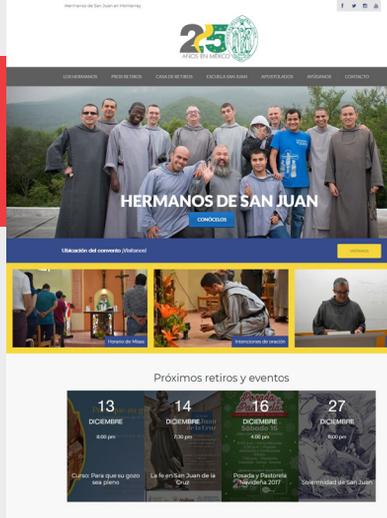
■ ■ *En esta perspectiva, la teología mística comienza por el misterio de la Cruz, el misterio del salvador, donde Jesús muestra su bondad. Ella descubre la sabiduría de la bondad de la Cruz, es decir el lazo entre la misericordia y la justicia (cfr. Ps. 85,11) En el misterio de la Cruz, la justicia, lejos de disminuir la misericordia, reclama de ir más lejos, para nosotros si la misericordia tiene cuenta de la justicia, es para disminuir su don: según la sabiduría de la Cruz, es a la inversa. La sabiduría divina reclama misericordia y justicia, puesto que es para los hombres que tienen necesidad de comprender el horror del pecado en el cual están inmersos, y la bondad infinita de Dios, que lejos de espantarse por esta justicia la asume divinamente. La Agonía, la Cruz y el Sepulcro permanecen las tres grandes manifestaciones de esta sabiduría infinita de Dios. La teología científica por sí sola, no puede expresar con fuerza lo que la teología mística profundiza sobre este misterio. La sabiduría de Dios nos pide de comprender que cuando se trata de un amor divino excesivo, no es la inteligencia que tiene la última palabra sobre el misterio, sino la pobreza infinita del corazón de Jesús. Por ahí entramos en el secreto propio de nuestra vida cristiana, donde Dios nos atrae hacia Él por la locura de la Cruz.”*

MARIE DOMINIQUE PHILIPPE

Extracto. 1996 *Aletehia* no. 10

VISITA NUESTRO SITIO WEB
www.sanjuanmtj.org.mx

- INFORMACIÓN DEL CONVENTO
- HOMILÍAS
- REVISTA ELECTRÓNICA
- AUDIOS DE LA ESCUELA SAN JUAN
- PRÓXIMOS CURSOS Y RETIROS ... Y MÁS!

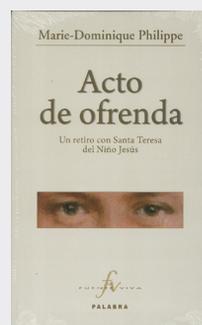
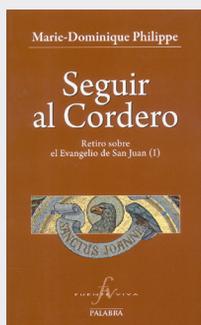


DESCUBRE TU VOCACIÓN
vocacion.sanjuan.org.mx

- INFORMACIÓN VOCACIONAL
- PROCESO DE DISCERNIMIENTO VOCACIONAL
- PREGUNTAS MÁS FRECUENTES
- ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
- BLOG ... Y MÁS!

LIBRERÍA

Pedidos al WhatsApp 812-614-9208



MIRADA *de* ÁGUILA

FILOSOFÍA & TEOLOGÍA



HERMANOS
DE SAN JUAN
MONTERREY

www.sanjuanmtj.org.mx

CONTEMPLACIÓN · TESTIMONIO · COMUNIÓN